



::El Séptimo sello

Guía vocacional para jóvenes y adultos

Título original: Det Sjunde inseglet (1956)

Director: Ingmar Bergman

Temas vocacionales: sentido de la vida, fe, miedo, muerte

www.cineyvocacion.org

CALIFICACION



1. Ficha técnica

Título: El séptimo sello

Título original: Det Sjunde inseglet

Año: 1956

Productora: Svensk Filmindustri. Suecia.

Productor: Allan Ekelund

Director: Ingmar Bergman

Intérpretes: Gunnar Björnstrand, Bengt Ekerot, Nils Poppe, Max Von Sydow, Bibi Andersson, Inga Gill, Maud Hansson

Guión: Ingmar Bergman

Música: Erik Nordgren

Fotografía: Gunnar Fischer (B/N)

Montaje: Lennart Wallén

Género: Drama

Duración: 92 min

2. Sinopsis

Suecia, siglo XIV. La peste negra asola Europa. El caballero sueco Antonius Block y su leal escudero regresan a su país, tras diez años de inútiles combates en las Cruzadas por Tierra Santa. Vuelve como un hombre atormentado y lleno de dudas, y la Muerte se presenta reclamándolo. Con la esperanza de obtener algunos conocimientos antes de morir, el caballero reta a la Muerte a una partida de ajedrez. El hombre busca respuestas a las preguntas claves de la vida, la muerte y la existencia de Dios durante una partida de ajedrez. Unánimemente aclamada como una de las grandes obras maestras de Bergman.

3. ¿Por qué “El Séptimo sello” es una película vocacional?

Apuntes para el animador.

Nos encontramos ante una película que es puro arte. No obstante para quienes no estén acostumbrados al cine clásico quizá les parezca un poco lenta. Por ello conviene hacer una buena motivación al principio para darles algunos puntos o claves orientativas.

Lo que vemos en esta clásica obra de Ingmar Bergman no es más que una gran reflexión sobre la muerte y en consecuencia, sobre la vida. La peste negra que va matando a millares de personas en la Europa medieval provoca diversas reacciones, diversas actitudes. No obstante hay una palabra omnipresente en todo el film, el miedo. En general todos sienten miedo ante lo que se presiente como el final, el apocalipsis del mundo y la muerte que persigue a todos por igual y a quien nadie se le escapa. El mismo director hace esta presentación de su obra: “Esta película no pretende ser una

imagen realista de Suecia en la Edad Media. Es un intento de poesía moderna, que traduce las experiencias vitales de un hombre moderno en una forma que trata muy libremente los hechos medievales. En el Medioevo los hombres vivían en el temor de la peste. Hoy viven en el temor de la bomba atómica. El séptimo sello es una alegoría con un tema muy sencillo: el hombre, su eterna búsqueda de Dios y la muerte como única certidumbre”.

Antonious Block es un caballero angustiado a quien la muerte le ha concedido una prologa mientras juegan una partida de ajedrez. Durante este tiempo extra busca resolver sus dudas existenciales y encontrar un sentido a la vida; busca hacer algo importante, una buena obra que le de la paz interior. Le angustia el no saber qué hay después de la muerte, si Dios es un puro invento del miedo del hombre. Siente a Dios dentro de sí, pero quiere llegara a él por el mero razonamiento y no por la fe: “*Quiero entender, no creer*”. Merece la pena detenerse en la escena de la “confesión” que hace en una iglesia donde podremos ver realmente su espíritu turbado.

Su escudero Juan es un bufón “*que se ríe de la muerte, blasfema de Dios y es indiferente a todo el mundo*”. Su actitud es la del mero presentismo sin ningún horizonte de transcendencia en su vida. Para él la muerte es el final, por eso se burla de las reflexiones que hace su señor y le dice abiertamente: “*No encontrarás a nadie que escuche tus súplicas*”. No obstante ante la muerte inminente de la chica condenada se rebela por este sinsentido de la vida.

“*El caballero y su escudero, son dos personajes antagónicos. Diremos que se contraponen y se complementan. El caballero está preocupado por encontrar a Dios, por saber qué hay detrás de la muerte, quiere estar preparado para ese momento; por el contrario, su escudero es más terrenal, quiere vivir la vida y disfrutar*” (tomado de [cinefania](#)).

José, María y Miguel es una familia que forma parte de una pequeña compañía de cómicos y trovadores. Recorren un mundo angustiado por la peste y el miedo para entretener a ese pueblo que no tiene ningún interés en su espectáculo. José tiene un secreto que comparte con su mujer: es capaz de tener visiones y apariciones. María por su parte no le toma en serio muchas veces pero le quiere y le acepta como es. Muchas de las críticas que he consultado casi no se fijan en esta familia que ofrece, desde mi punto de vista, el gran motivo de esperanza de “*El Séptimo sello*”.

Y también está la muerte que hace su trabajo, que no concede prologas y a quien nadie se le escapa. O al menos eso cree ella. A lo largo de los diversos encuentros que tiene con el caballero para continuar su partida va descubriendo en él una evolución, un cambio. Primero lo encuentra animado, sin grandes preocupaciones ni angustias. ¿A qué se debe esto? El caballero acaba de disfrutar de las cosas sencillas: un grupo de amigos sentados en el campo, unas fresas, un cuenco de leche recién ordeñada, un niño feliz... Saborear un hecho cotidiano dándole una dimensión de transcendencia (“*me acordaré siempre de este día*”) le hace ver la vida de otra manera.

En otro momento la muerte le nota realmente cambiado, justo al final de la partida. El caballero se siente en paz porque ha hecho la última buena acción: distraer la muerte para que la familia de Miguel pueda escapar. “*El juglar, José, y su esposa, María, con su hermoso bebé son los verdaderos vencedores. Ellos no morirán (por el momento). El caballero los salva. Es ese pequeño gesto el que lo eleva y redime y no su participación en la Cruzada. A pesar de que no tiene fe, y quiere tenerla, como el San Miguel Bueno de Unamuno, Anton lleva a cabo esta pequeña acción de amistad: distrae a la muerte para que los tres huyan y se salven. Anton sabe que lleva a la muerte consigo y que su juego de ajedrez no es más que una triquiñuela inútil. Pero salvar a esos tres seres llenos de pureza es su acción particular, la que le salvará a él, finalmente. La que le hará sentir que su vida ha tenido un propósito, lejos de la muerte y de la destrucción de su Cruzada, lejos de la frialdad y soledad de su alejamiento del hogar*” (tomado de [arteyliteratura](#)).

¿Y porqué Miguel escapa a la muerte? Precisamente por sus visiones. Vio la muerte cuando los demás sólo la ven en el último instante de su vida. Sus ojos trascendentes que veían más allá de lo material le advirtieron. Pero no sólo eso. Creo que no hay que pasar por alto el papel que juega su familia. Los otros personajes tienen una familia de algún modo rota, sin embargo en la relación de José y María (¿nombres elegidos al azar?) descubrimos un amor tierno y sincero, un amor que además ha concebido un niño. ¿No será ese niño el antídoto contra la muerte? También conviene considerar que es una familia de juglares y trovadores, gente loca, divertida, poética. Mientras Justo se rinde y abandona el escenario por culpa de las dificultades, ellos siguen haciendo su papel.

Algunos opinan que desde su vivencia luterana, Bergman presenta dos dimensiones de la vida de una manera excluyente: la razón del caballero frente a la fe mágica de José. Uno tiene que plantearse realmente si fe y razón tienen que ir separados en la vida.

No conviene pasar por alto que al ser un film en blanco y negro el director juega muy bien con los

contrastes. Sería bueno llamar la atención sobre determinados planos: el caballero en negro y los juglares en blanco.

El séptimo sello es, pues, una gran película que nos ayuda a reflexionar sobre el sentido la vida, la presencia de Dios, la fe, la muerte y cómo nos situamos ante todo ello. Son temas universales que todos nos hemos planteado alguna vez y que configuran nuestra vivencia vocacional. “Ingmar Bergman escribe y dirige en su habitual estilo teatral, una lúgubre obra plagada de filosofía, teología y pensamiento crítico frente al dilema existencial que supone el fin de nuestras vidas, un momento de reflexión y de análisis frente a lo que se hizo o no se hizo en vida, y que al final, más vale olvidar, con el fin de no sufrir de añoranza cuando se llegue a la única seguridad que cada persona tiene en esta vida, que pronto todos y cada uno de nosotros hemos de morir” (tomado de [elcriticón](#)).

Propongo también dos artículos en formato pdf, que encuentro interesantes y complementarios: una [propuesta interdisciplinar](#) y un [estudio](#) de algunas escenas.

4. Materiales para trabajar la película

4.1. Ver y analizar

- ¿Qué sensación te deja la película después de haberla visto?
- ¿Sobre qué pretende hacernos reflexionar el director Ingmar Bergman?
- Describe cada uno de los tres personajes fundamentales y su postura ante la muerte: Antonious Block, su escudero y José.
- ¿Con qué imagen nos presenta Bergman la muerte? ¿Te convence?
- ¿Qué te sugiere la idea de jugar una partida de ajedrez con la muerte?
- ¿Consigue Antonious Block encontrar respuesta a sus preguntas?
- ¿Qué aporta a la historia el que la película sea en blanco y negro? ¿Cómo juega Bergman con los contrastes?

4.2. Nos interpela

- ¿Cuáles son los miedos de la sociedad? ¿Y los tuyos?
- Cuando piensas sobre la muerte, ¿qué sentimientos tienes?
- ¿Qué te aporta la película para entender o enfrentarse a la muerte?
- ¿Con cuál de los personajes te sientes más identificado? ¿Por qué?
- ¿Qué para ti la muerte? ¿Qué aporta tu fe a la hora de pensar sobre la muerte?
- Si la muerte te diera una prologa, ¿qué harías?
- Si te llegara ahora la muerte, ¿estarías contento con la vida que has vivido? ¿De qué cosas te arrepentirías?
- ¿A qué te mueve o anima la película?

4.3. Oramos

- Canto conocido por el grupo y apropiado al tema.
- SALMO EN BUSCA DEL SENTIDO DE LA VIDA

Como si empezara a salir de un sueño, así me siento, Señor Jesús.

Comienzo a saborear el alba de un nuevo amanecer, y es algo así como la paz después de la tormenta.

Un arcoiris se abre sobre mi vida en búsqueda y ahora sé que después de la tempestad viene la calma.

Señor Jesús, Señor del sosiego y de la serenidad, acompáñame en este nuevo camino que estreno.

Yo quiero Señor, poner mis ojos dentro.

Quiero abrir los ojos del corazón y con 'nuevos ojos de ver' mirar la luz y buscar el bien y la belleza, la verdad y el amor en mi corazón escondido y silencioso.

Quiero, Señor, construir mi vida desde la Vida.

Quiero levantar mi vuelo desde una libertad responsable.

Quiero hacer verdad en mi camino desde la Verdad.

Quiero, Señor, vivir el amor y el servicio desde el Amor.
Te necesito, Tú que eres la respuesta a mi búsqueda.

Señor Jesús, yo quiero un sentido para mi vida,
Quiero crecer en búsqueda de razones para mi existencia;
encontrar el ideal, la norma, el modelo de ser hombre.
Quiero, Señor Jesús, orientar mi vida, darle rumbo;
saber la razón de mi origen, de dónde vengo.
Quiero que el río de mi vida tenga en ti su manantial.
Quiero saber la razón de lo que haga en la vida;
saber si mi vida vale la pena vivirla.
Quiero que el sentido de mi vida seas tú.
Quiero saber hacia dónde camino, saber cual es el destino y la meta de mi vida.
Quiero que tú, Cristo el Señor, seas el final de mi camino.

Señor Jesús, no quiero una vida que se apoye desde fuera.
No quiero muletas que no me dejen ir lejos.
No quiero soportes que no aguanten mi libertad.
No quiero parches para mi camino, ni caretas para mis problemas.
No quiero manos que me empujen, ni que den cuerda a mi fracaso.
No quiero quedarme en la cáscara de las cosas mientras mi corazón se muere de hambre.
No quiero optar por la muerte, por la destrucción, por las cosas que se acaban, por el humo de pajas.
No quiero vivir desde la superficie, desde la piel.
No quiero ser vida vacía, vida gastada.

Señor Jesús: quiero vivir con fuerza y desde dentro!
Señor Jesús, quiero pedirte fuerza para optar.
Fuerza para optar como persona, como hombre.
Fuerza para optar por una fe recia en ti;
para optar por la comunidad en que vivo.
Fuerza para optar por un proyecto de vida;
para optar por los necesitados de ayuda.
Fuerza para optar por una vida sin término;
para optar y vivir siempre decidido a comenzar de nuevo.

Señor Jesús, abre mis ojos a la luz de tu verdad.
Abre mis ojos al corazón del hombre que trasciende;
a los valores de tu Reino.
Abre mis ojos a la bondad y la ternura, al perdón, a la justicia, a la fraternidad, a la verdad, a la pureza
y a la sencillez.
Señor Jesús, abre mis ojos a los valores que no se acaban.
Señor Jesús, abre mis ojos más allá de tu muerte: a la luz y la libertad de tu Resurrección.

Tú, Señor Jesús, estás aquí, en mi nuevo camino.
Tú, Señor Jesús, estás aquí y me ofreces tu proyecto de vida.
Yo cuento contigo:
eres la respuesta a mi pregunta;
eres la razón a mis razones.
Yo cuento contigo:
eres el ideal de hombre que yo quiero;
eres el proyecto que yo asumo.
Yo cuento contigo:
eres la Persona y el Programa de mi vida;
eres el sentido de mi vida.

(Releer le texto personalmente y hace eco de las frases que hayan tocado nuestro corazón)

- Palabra de Dios
- Para pensar: *La vida sólo puede ser comprendida mirando para atrás, más sólo puede ser vivida mirando para adelante* (S.Kierkegaard)

- Aspiraciones de vida eterna.

*Vivo sin vivir en mí,
y tan alta vida espero
que muero porque no muero.*

Vivo ya fuera de mí,
después que muero de amor;
porque vivo en el Señor,
que me quiso para sí:
cuando el corazón le di
puso en él este letrado,
que muero porque no muero.

Esta divina prisión,
del amor con que yo vivo,
ha hecho a Dios mi cautivo,
y libre mi corazón;
y causa en mí tal pasión
ver a Dios mi prisionero,
que muero porque no muero.

¡Ay, qué larga es este vida!
¡Qué duros estos destierros!
¡Esta cárcel, estos hierros
en que el alma está metida!
Sólo esperar la salida
me causa dolor tan fiero,
que muero porque no muero.

¡Ay, qué vida tan amarga
do no se goza el Señor!
Porque si es dulce el amor,
no lo es la esperanza larga;
quítame Dios esta carga,
más pesada que el acero,
que muero porque no muero.

Sólo con la confianza
vivo de que he de morir,
porque muriendo el vivir
me asegura mi esperanza;
muerte do el vivir se alcanza,
no te tardes, que te espero,
que muero porque no muero.

Mira que el amor es fuerte;
vida no me seas molesta,
mira que sólo te resta,
para ganarte, perderte;
venga ya la dulce muerte,
el morir venga ligero
que muero porque no muero.

Aquella vida de arriba,
que es la vida verdadera,
hasta que esta vida muera,
no se goza estando viva:
muerte, no me seas esquiva;
viva muriendo primero,

que muero porque no muero.

Vida ¿qué puedo yo darte
a mi Dios, que vive en mí,
si no es el perderte a ti,
para merecer ganarte?
Quiero muriendo alcanzarte,
pues tanto a mi amado quiero,
que muero porque no muero.

(Santa Teresa de Jesús)

Preparado por Carlos Comendador Aquero -
cineyvocacion@cineyvocacion.org
[http://www.cineyvocacion.org/pdf/
cineyvocacion_el_septimo_sello.pdf](http://www.cineyvocacion.org/pdf/cineyvocacion_el_septimo_sello.pdf)